

SIEMPRE SE PUEDE

“SI QUIERES PUEDES Y SI PUEDES, DEBES”

1ª edición México: Septiembre 2016

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

All Rights Reserved

Copyright © 2014 by Tony Kamo

© 2016 by Ediciones Urano S.A. Argentina

Paseo Colón 221, 6º piso – C1063ACC – Ciudad de Buenos Aires

www.edicionesuranoargentina.com

infoar@edicionesurano.com

Ediciones Urano México, S.A. de C.V.

Ave. Insurgentes Sur 1722- 3er piso. Colonia Florida. México, D.F.,
01030. México.

www.edicionesuranomexico.com

infome@edicionesurano.com

ISBN: 978-607-748-073-0

Impreso por: Impresos Vacha, S.A. de C.V.

José María Bustillos 59. Col. Algarín. C.P. 06880, México, D.F.

Impreso en México - Printed in Mexico

SIEMPRE SE PUEDE

“SI QUIERES PUEDES Y SI PUEDES, DEBES”

TONY KAMO

URANO

Argentina – Chile – Colombia – España

Estados Unidos – México – Perú – Uruguay – Venezuela

*A todas las personas que encontré en mi vida,
porque de una forma u otra
me han ayudado a hacer mi camino*

Tony Kamo

NOTA DEL AUTOR

¿Cuántas veces te has dado cuenta, en el transcurso de tu vida, de que algo no te gustaba de ti mismo? Nos encontramos con ese titubeo en muchas ocasiones. En ese momento pasa por nuestra mente que algo tenemos que cambiar. En algunas ocasiones creemos que es nuestro entorno lo transformable, que la culpa de todo lo que nos pasa es de un tercero; pero en muy pocas circunstancias tomamos conciencia de que los únicos responsables de todo lo que nos pasa somos nosotros mismos.

Mi deseo al escribir cada una de estas páginas es acompañarte en el proceso de descubrimiento del poder que tus pensamientos tienen sobre ti y ofrecerte las herramientas necesarias para que puedas gestionar, renovar tu vida de una manera positiva y satisfactoria.

El objetivo principal es adaptar cada una de las palabras a las experiencias y vivencias personales.

Siempre estamos a tiempo para conseguir ese cambio tan buscado. Las pautas, sugerencias, los avisos y las impresiones que se desgranán en este libro pueden aplicarse a cualquier época de la vida, a cualquier situación o problema, sin importar cómo sea la persona.

Esta es una invitación a abrir la mente, relajarse, dejarse llevar por la verdadera fuerza que dirige a los seres humanos: *sus “pensamientos”*.

Por mi parte, me conformo con acompañarte en este proceso y conseguir, por lo menos, que algo se mueva en tu interior para que inicies la travesía hacia la satisfacción personal.

Estas herramientas que te ofrezco te van a facilitar el camino, para que te resulte más agradable el trayecto y así llegar a tus propósitos, mirar atrás con alegría y orgullo, lleván-

dote del pasado solo aquello que te sirva para seguir adelante y alcanzar tus objetivos.

La tarea es ardua, pero la recompensa final merece la pena.

Tengamos en cuenta siempre esta máxima:
“Si quieres puedes, y si puedes, debes”.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de nuestra vida vamos acumulando experiencias, presiones, retos, logros, fracasos que nos provocan, en un momento u otro, un estado de desánimo. Al menos, es así como yo lo siento y es esa la lección que he aprendido a través de los años que me han convertido en un ser adulto, quizás consciente de más cosas de las que pensé que jamás podía llegar a saber.

Esa acumulación de experiencias, esos momentos de frustración en que nos preguntamos si vivir merece la pena, me han servido como impulso para escribir este libro y compartir todo lo que, mediante buenas y no tan buenas aventuras, he aprendido. Porque todos, en algún instante de nuestra vida, necesitamos una mano amiga que nos dé su apoyo o que nos ayude a elegir un camino.

Eso es la vida: buenos momentos repletos de felicidad, a los que nos acostumbramos con rapidez, y situaciones de frustración en las que parece que todo pierde sentido.

Son estas últimas las que nos hacen fuertes, nos dan las aptitudes, las que ponen a prueba nuestra capacidad y determinación. Y debemos ser capaces de saberlas utilizar para crecer interiormente como seres humanos.

Solo al llegar al final de ese trayecto y pasar por diferentes etapas sabemos que se puede seguir adelante, que nada es tan malo como parece, que siempre hay una luz al final del recorrido y que, al fin y al cabo, es la oscuridad profunda de la noche la que hace apreciar la explosión de colores y luminosidad del amanecer.

Si algo va mal en tu vida, necesitas un cambio

Son muchas las personas que atraviesan por situaciones difíciles, que se sienten insatisfechas con su vida o con la realidad que les ha tocado vivir. Puede que tú también estés en

una situación similar actualmente y te estés preguntando cómo salir de ese estado.

Es nuestro día a día y las circunstancias que nos rodean lo que nos indica que algo no va bien, que algo en nuestro ser no funciona, no produce felicidad o peor aun, nos genera desesperanza. Puede ser que en ese momento estemos reclamando un cambio.

Este será mayor o menor en función de los hechos que nos hayan llevado hasta esa situación de infelicidad.

Mientras vivimos nuestra infancia, somos felices sin ni siquiera proponérselo, así lo recordamos la mayor parte de los humanos. A medida que nos vamos haciendo adultos, nos damos cuenta de que debemos ser responsables de nuestras propias decisiones, ha llegado el momento en que se nos permite decidir libremente. Y ahí comenzamos poco a poco a convertirnos en los constructores de nuestro futuro.

Asimilar esta responsabilidad con entereza y ánimo es determinante para alcanzar un estado de satisfacción en la vida que has elegido vivir.

Si en estos instantes el mundo que te rodea te resulta abrumador, el trato con la familia y los amigos se complica cada vez más, quizás te ves agobiado en el trabajo o tu situación económica no parece prometedora y sientes que todo en tu vida está alterado, son señales de que algo no funciona y es el momento adecuado para buscar otro camino.

Es necesario que pares durante unos minutos y te dediques a meditar sobre la situación:

¿Por qué me he permitido llegar a esto?

¿Por qué, sabiendo que no soy feliz, dejo que la situación continúe y empeore?

El diálogo con uno mismo es el conocimiento de las circunstancias para llegar a descubrir la verdad, tu verdad. Cuando rompas todas esas barreras que has creado y respondas con arrebatadora sinceridad a todas tus preocupaciones, serás tú mismo quien se dé cuenta de que el cambio está en tus manos y que siempre ha estado ahí.

¿Qué camino vas a elegir?

En todos estos años de mi vida he aprendido que *cuando una puerta se cierra, otra se abre*.

En ocasiones ha sido el paso del tiempo el que me ha demostrado que aquel suceso que, en su momento, me pareció una derrota o una mala experiencia, era simplemente una oportunidad para poder elegir otro sendero que me brindaba múltiples oportunidades.

Siempre tenemos la oportunidad de decidir qué actitud tomar ante una dificultad, ¿miramos desde la perspectiva de oportunidad, es decir en positivo, o bien optamos por la derrota y la negatividad?

Adoptar una u otra actitud es lo que marcará la diferencia en tu camino.

Un compañero de mis tiempos de universidad siempre me decía que, ante una dificultad del tipo que fuera, paraba un momento, observaba la situación desde afuera y decidía qué camino elegir, con total conciencia de su elección y por lo tanto con total noción de su responsabilidad por la decisión tomada. Si trans-

currido un tiempo se daba cuenta que se había equivocado y que había perdido “un tren”, buscaba otro al que subirse o bien otra puerta a la que golpear, y cuando yo le preguntaba entre risas “¿qué color tenía la puerta?”, él me respondía “el que tú quieras, si no la pinto yo, a mi antojo”.

Mike Dooley, en su libro *Mensajes del Universo*, dice: *Cuando creía que tenía todas las respuestas... viene el universo y me cambia las preguntas.*

Tal vez la respuesta no está en las puertas cerradas sino en saber de qué llaves dispones.

En tu mano está elegir el camino. Que no te tiemble el pulso a la hora de decidir, a la hora de cambiar.

Querer es poder

Como seres humanos tenemos la capacidad de ser los creadores de nuestra vida.

Es obvio que, genéticamente, venimos, en cierta medida, condicionados a una personali-

dad y talento concretos; bien es cierto también que esto no nos puede servir de excusa en el empeño por aprender y de esta forma estar en constante crecimiento.

Estudios e investigaciones nos indican que solo aprovechamos una pequeña parte de nuestra capacidad.

Recuerdo en mi adolescencia, para ser más preciso en el bachillerato, cómo nos ayudaba mi profesor de literatura, D. Jesús Loza. Partía de la base de que teníamos que aprendernos la vida y obra de todos los escritores de todas las épocas y cuando nosotros nos quejábamos, él siempre nos contestaba: *No tienen ni idea de la capacidad que tiene el ser humano para almacenar en su mente.*

Realmente conseguía motivarnos a que aprendiéramos, pues cuando en clase alguien sobresalía con la cantidad de información recordada, él nos decía, si él puede, todos podemos.

Disponemos de la capacidad de pulir cada una de nuestras virtudes, mejorarlas y hacer nuestras otras tantas que en un principio desconocíamos.

Somos diferentes al resto de los seres vivos porque podemos razonar, porque nuestro pensamiento nos permite volar y de esa manera elegir el camino correcto.

Los límites están determinados por nosotros mismos; intentamos convencernos de que no seremos capaces simplemente por ser quien somos. Pero no dudes de que si te lo propones y lo trabajas puedes conseguirlo, no importa la edad que tengas, ni la ciudad en la que vivas, hazlo, busca la forma de proyectarlo.

Para cambiar, lo único que hace falta es querer hacerlo y tener claro cuál es el giro que desees darle a tú vida.

No decaigas, no dejes que tus fuerzas flaqueen, no te dejes vencer por la pereza: el cambio es posible. Deja que nuevos aires entren en tu vida, ilusionate con la transformación, aprende de ella y aprovéchala al máximo. No le pongas miedo, el primer paso ya lo has dado simplemente con querer cambiar.

Prepárate para recorrer el camino hacia un “nuevo yo”. Deja atrás tu escepticismo y tus

impedimentos y permite que estas modestas palabras te ayuden a hacer las paces contigo mismo y con tu entorno.

¡Prepárate, busca y comienza con tu cambio!
Y ahora..., ¡abre la puerta!